

Nuevas consideraciones sobre las ἄσημοι φωναί:

βλίτυρι, σκινδαψός, κνάξ *et similia*

[New considerations on ἄσημοι φωναί:

βλίτυρι, σκινδαψός, κνάξ *et similia*]

Pedro Redondo Reyes\*

Universidad de Murcia

- Resumen:** En los textos literarios y filosóficos aparecen ejemplos de palabras sin significado (βλίτυρι, σκινδαψός, κνάξ y otros). De cada una de ellas se estudia su procedencia y las vías por las cuales pudieron ser utilizadas sobre todo por la filosofía dedicada al estudio del lenguaje y la lógica.
- Abstract:** Literary and philosophical texts provide us some examples of meaningless words (βλίτυρι, σκινδαψός, κνάξ, and similar). This paper outlines their origin, and how these words could be incorporated to the philosophical, linguistic and logic discourse.
- Palabras clave:** Palabras sin significado, ἄσημοι φωναί, βλίτυρι, σκινδαψός, κνάξ, *hereceddy*.
- Keywords:** Meaningless words, ἄσημοι φωναί, βλίτυρι, σκινδαψός, κνάξ, *hereceddy*.
- Recepción:** 10/10/2015 **Aceptación:** 03/03/2016

En los textos griegos que tratan sobre la naturaleza del significado lingüístico, sobre todo desde una perspectiva filosófica y dialéctica, se encuentran palabras tomadas una y otra vez como ejemplos de ἄσημοι φωναί, términos que son «articulados» pero que carecen de un significado reconocible y compartido. Son recurrentes βλίτυρι, σκινδαψός así como κνάξ, a partir de los testimonios de los estoicos antiguos en adelante. La tradición latina hereda este tipo de ejemplos pero añade otros propios como *hereceddy*. En este trabajo se vuelve a estos términos, no todos ellos carentes de una significación inicial pero olvidada, sin entrar en la discusión filosófica de los textos. Respecto al trabajo central de Kotzia-Panteli sobre la cuestión<sup>1</sup>, se intentará ir más allá revisando nuevas fuentes pertinentes a la cuestión;

---

\* **Dirección para correspondencia:** Dpto. de Filología Clásica. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Campus de la Merced. 30071 - Murcia (España). E-mail: predondo@um.es

<sup>1</sup> KOTZIA-PANTELI, 1994.

finalmente, se postulan las posibles causas del traspaso de tales términos desde contextos no filosóficos hasta la obra de autores como Galeno, Clemente de Alejandría, Porfirio o Amonio, entre otros, con el apoyo de nueva documentación.

### 1. Βλίτυρι, σκινδαψός

En la discusión sobre el significado de las palabras, los textos griegos suelen presentar, como ejemplo de dos términos carentes del mismo, βλίτυρι y σκινδαψός, que normalmente aparecen en el mismo pasaje. Entre los muchos textos que establecen la carencia de significado de βλίτυρι –con mucho, la palabra que se convertiría después en paradigma del caso de significante sin significado– se encuentran el pasaje de Porfirio, *CIAG IV.1, in Cat.* 102.7-8, και γὰρ ἡ βλίτυρι φωνὴ ἀπλῶς ἔχει τὰς τρεῖς συλλαβὰς κειμένας καὶ οὐ συναπτομένας ὄρω· οὐδὲν γὰρ σημαίνει, así como el de Clemente de Alejandría, *Strom.* VIII 2, 3.1 –quizás el más influyente en la filosofía moderna dado que sirvió a Leibniz para hacer circular la palabra–, τοιοῦτόν ἐστι <τὸ> ὄνομα τῆς ἀποδείξεως, οἷόν περ τὸ βλίτυρι, φωνὴ μόνον οὐδὲν σημαίνουσα<sup>2</sup>, y la mención de Artemidoro, *IV 2*, οὕτω δὲ καὶ ὁ νόμος καὶ τὸ ἔθος οὐκ αὐτὰ καθ' ἑαυτὰ ἐστὶν ὀνόματα, ὡς τὸ βλίτυρι καὶ <ὁ> σκινδαψός, ἀλλὰ τινος νόμος καὶ τινος ἔθος. En cierta bibliografía no filológica se ha extendido la *communis opinio* de que ambos términos fueron acuñados por los filósofos que se ocupaban del lenguaje<sup>3</sup>, aunque basta revisar las fuentes para entender que el paradigma de significante sin significado (o, para el caso, sin sentido al modo en que lo pueden tener «Minotauro» o «Quimera») se desarrolló más tarde a partir de su uso atestiguado anteriormente. En lo que respecta a la discusión semántica (sobre todo en los comentaristas de Aristóteles), βλίτυρι sería una palabra (aquí, un significante) que no tiene un concepto al que referirse (como es el caso de Minotauro o Quimera) ni un referente en el mundo real (en la distinción de Frege, sería un símbolo sin sentido ni referencia)<sup>4</sup>.

#### 1.1. La forma y el significado original

Βλίτυρι parece tener dos formas alternativas: βλήτυρι (doblete fácilmente explicable), en una entrada en la *Suda* (s.v.) que recoge, dos líneas más abajo, la forma habitual; y el hápax βλίτυρον. Etimológicamente, está aceptado que βλίτυρι se

<sup>2</sup> Las fuentes están bien recogidas en KOTZIA-PANTELI, 1994, p.7 y a ellas nos remitimos para un listado exhaustivo.

<sup>3</sup> EBBESEN, 1986, p.118.

<sup>4</sup> FREGE, 2005, p.31.

trata de una onomatopeya que imita el sonido de la cuerda de un arpa<sup>5</sup>. Es interesante notar, no obstante, que, en el *Etymologicum Magnum* (s.v., 201.43), βλίτυρον parece ser una variante de βλίτυρι: ἐστὶ φυτὸν ἢ φάρμακον, ἢ χορδῆς μίμημα; se trata más bien de un cruce entre βλίτυρι y βλίτον (también βλήτον, *Amaranthus blitum*, cf. Herod., *Epim.* 6.6), «bledo», que pudo prestar a βλίτυρι la idea de «medicina» o remedio (mágico) vegetal, gracias a su similitud<sup>6</sup>. Por otra parte, Galeno (*De diff. puls.* III 4, vol. VIII, 662) utiliza una forma de βλιτυρίζομαι, «sonar como una cuerda de arpa».

En el caso de σκινδαψός, hallamos asimismo el doblete κινδαψός (Timo, fr.812, *SHell.*; Hsch. s.v. ἐκινδάψασεν; *EM* 201.1; *Suda*, s.v. y Zonar., *Lex.* s.v.; Herod., *Gramm. Graec.* III 1, 227 Lenz, da las dos formas); el doblete podría haber sido ya importado, dado que se trata probablemente de un préstamo oriental<sup>7</sup>, si bien W. Ax<sup>8</sup> considera que κινδαψός es la versión poética de la palabra. Beekes le atribuye una etimología pregriega a la vista de la alternancia *sk-/k-*<sup>9</sup>, mientras que Chantraine<sup>10</sup>, que apunta a una forma griega de un préstamo oriental, sugiere alguna relación con la planta λικαψός o la enfermedad χορδαψός<sup>11</sup>.

Aunque tanto βλίτυρι como σκινδαψός están mencionados en un fragmento anónimo de comedia, sin más contexto (*CAF* III 735, p.538; no está claro, según el editor, a qué periodo de la comedia pertenece), muy pronto los textos empiezan a corregir la tendencia a considerarlos «palabras sin sentido», aclarando que se trata de términos musicales. No obstante, también parece haber otras acepciones para ambos, por lo que primero nos fijaremos en aquellas ajenas al dominio de la discusión filosófica.

<sup>5</sup> CHANTRAINE, 1968, s.v.; BEEKES, 2010, s.v.

<sup>6</sup> *Vid. infra* para la conexión con las *Ephesia grammata*. La etimología de βλίτυρον no está clara. CHANTRAINE, 1968, s.v., da como incierta la etimología de βλίτον aunque apunta como probable \*μλ-ιτον, cf. μύλη, ἀμαλδύνω, mientras que BEEKES, 2010, s.v., rechaza esta sugerencia.

<sup>7</sup> WEST, 1992, p.60; cf. Aristox., fr. 97 W. y Ael., *NH* 12.44, quien lo describe como un instrumento indio.

<sup>8</sup> AX, 1986, p.196.

<sup>9</sup> BEEKES, 2010, s.v. La alternancia *sk-/k-* es difícil de explicar, aunque muchas raíces indoeuropeas la presentan en el marco de los problemas de la «s móvil», y el griego tiene sus propios dobles: cf. MEIER-BRÜGGER, 2003, p.105.

<sup>10</sup> CHANTRAINE, 1968, s.v.

<sup>11</sup> STEPHANIDES, 1930, lo pone en relación con κίνδαλος / σκίνδαλος, pero *vid.* KOTZIA-PANTELI, 1994, p.26 n.119 para los problemas que esto plantea.

### 1.2. Acepciones no musicales

En el caso de βλίτυρι, ya hemos visto que *EM* 201.43 daba βλίτυρον como una palabra relacionada con βλίτυρι en calidad de «imitación de una cuerda», pero al tiempo que como φυτὸν ἢ φάρμακον, como planta o remedio mágico. En este sentido, *EM* 201.1 también cuenta βλίτυρι como remedio, lo que se relaciona con las fórmulas mágicas de acuerdo con Clemente de Alejandría<sup>12</sup>: βλίτυρι καὶ κινδαψός λέγεται ἀναπλήρωμα ἄλογον. γέγονε δ' ἤδη παροιμιῶδες, ὡς καταριθμεῖσθαι ἐν κατάλογῳ φαρμάκων. Por otra parte, el pasaje mencionado de Herodiano (*Epim.*, 6) indica que es un animal: βλίτυρι, ζῷον.

Para el caso de σκινδαψός, la *Suda* (s.v.) da el nombre de la planta ἀφάνα<sup>13</sup>. Por otra parte, el escolio a A. R., II 904 (194.1-4 Wendel = Clitarch., *FGrH* 137 F17) también informa de una planta con este nombre, semejante a la yedra (según Jacoby, *hedera helix*; cf. el género *Scindapsus*): ...καὶ Κλείταρχος ἐν ταῖς Περὶ Ἀλέξανδρον ἱστορίαις, προσιστορῶν ὅτι καὶ Νύσα ὄρος ἐστὶν ἐν Ἰνδικῇ καὶ κισσῶ προσόμοιον φυτὸν φυτεύεται ἐκεῖ, ὃ προσαγορεύεται σκινδαψός<sup>14</sup>; quizá no sea casual que Eliano hable del σκινδαψός como un instrumento musical indio (*NH* 12.44) para domesticar elefantes. Por su parte, en los gramáticos y lexicógrafos bizantinos, κινδαψός es la denominación de un ave: así en la *Suda* (s.v., ὄρνις τις), y de igual modo en Hesiquio (s.v. κινδαψοί: ὄρνεα καὶ ὄργανα κιθαριστήρια· καὶ Ἰνδοί) y *EM* (un tipo de ave india, 514.35; por su parte, hace derivar el nombre del gentilicio, y pone un oscuro ejemplo: οἶον κινδαψώ).

### 1.3. Acepciones musicales

Las fuentes bizantinas también acreditan σκινδαψός como instrumento musical apelando a Juba (ca. 50 a.C., cf. *EM* 201.1, *Sud.*, s.v. βλίτυρι)<sup>15</sup>: Ἰόβας δὲ τὸν σκινδαψὸν ὄργανον μουσικόν ἀποδίδωσι, τὸ δὲ βλίτυρι χορδῆς μίμημα. Como fragmento del estoico Crisipo, Von Arnim (*SVF* II 149) aceptó un pasaje de Galeno (*De diff. puls.*, III 4, vol. VIII 662)<sup>16</sup> en el que se desmiente que tanto βλίτυρι como

<sup>12</sup> LOBECK, 1961, II p.1332, KOTZIA-PANTELI, 1994, pp.18 y 24, n.111, cf. Clem. Alex., *Strom.* V 8, 48 (*vid. infra*).

<sup>13</sup> DAWKINS, 1936, pp.9-10 (sobre κισσός, que quiere leer ἰξός), KOTZIA-PANTELI, 1994, p.26 n.118.

<sup>14</sup> Cf. Thphr., *HP* IV 4.1, Strab., XV 1, 8, Arrian., II 5.

<sup>15</sup> Probablemente de su *Θεατρικὴ ἱστορία*, cf. KOTZIA-PANTELI, 1994, p.10. Esta noticia del rey mauritano Juba es la primera que une σκινδαψός y βλίτυρι.

<sup>16</sup> Galeno usó, no obstante, el par de términos como ejemplos de palabras sin significado, cf. X 144, 9-13, IX 348, 5-8; *vid.* KOTZIA-PANTELI, 1994, p.11.

σκινδαψός sean palabras sin significado: καὶ γὰρ τὸ βλίτυρι κροῦμά τι δηλοῖ καὶ τὸ σκινδαψός οὐκ οἰκέτου μόνον, ἀλλὰ καὶ ὄργάνου τινός ἐστιν ὄνομα. De este modo, βλίτυρι sería el sonido producido en las cuerdas de un instrumento (κροῦμα; según Juba, χορδῆς μίμημα), mientras que σκινδαψός, por su parte, el instrumento. La mención del οἰκέτης está relacionada con la noticia de un oscuro historiador, Hipermenes (*FGrH* 394 F1)<sup>17</sup>, de que este instrumento habría tomado el nombre de su inventor, un eretrio. Son muchas las fuentes que dan estas acepciones musicales (casi todas del s. IV a.C.). Entre las más interesantes está la referencia de Aristox., fr. 97 W., quien coloca al σκινδαψός entre los instrumentos ἔκφυλα (contra Hipermenes); además, Ateneo provee de varias noticias (*IV* 183a): es mencionado por Matrón (= fr. 539, *SHell.*) como un instrumento de cuatro cuerdas (τετράχορδον); por Teopompo de Colofón (= fr. 765, *SHell.*), «semejante a una lira, construido de rejilla de robusto maíz» (σκινδαψὸν λυροέντα μέγαν χείρεσσι τινάσσων / οἰσίυινον προμάλοιο τετυγμένον αἰζήεντος); y por Anaxila (= *PCG* II, fr.15). Si bien, como hemos visto, según Hipermenes el instrumento tomaba su nombre de su inventor, Claudio Eliano (*NH* 12.44) lo menciona como un instrumento indio que sirve para apaciguar a los elefantes<sup>18</sup>. Por fin, según la información del *EM* (201.1), Juba también asegura la denominación instrumental.

En cualquier caso, dista de estar clara la forma que pudo tener el σκινδαψός como instrumento musical al margen de la información que ofrecen los versos de Teopompo, y ello provoca que su clasificación organológica sea disputada en la literatura especializada<sup>19</sup>; Th. J. Mathiesen<sup>20</sup> llega a sugerir que este instrumento sería una «versión más grande» de la πανδούρα, un instrumento sirio según Pólux, y con cierta iconografía.

Si las fuentes y la fiabilidad de Ateneo permiten aceptar σκινδαψός como denominación de instrumento musical, βλίτυρι, según las mismas fuentes, debe de estar en el mismo caso que otras palabras como θρεττανελό (*Ar.*, *Pl.* 290 = *Philox.*, fr. 6

<sup>17</sup> Vid. KOTZIA-PANTELI, 1994, p.11 y n.25 sobre las noticias sobre Σκινδαψός como nombre propio.

<sup>18</sup> *NH* 12.44, ὃ δὲ ὑπέχει τὰ ὦτα καὶ θέλγεται, καὶ ἡ μὲν ὄργη πραΰνεται, ὃ δὲ θυμὸς ὑποστέλλεται τε καὶ στόρνυται, κατὰ μικρὰ δὲ καὶ ἐς τὴν τροφὴν ὄρα. εἶτα ἀφεῖται μὲν τῶν δεσμῶν, μένει δὲ τῆ μούσῃ δεδεμένος, καὶ δειπνεῖ προθύμως.

<sup>19</sup> Cf. MICHAELIDES, 1978, p.300; MAAS-McINTOSH SNYDER, 1989, pp.185-186, lo sitúan en el grupo de los laúdes, y MATHIESEN, 1999, pp.283-285, en el grupo de los psalteria. Cf. además WEST, 1992, p.60, «It was apparently plucked with the fingers but also strummed».

<sup>20</sup> MATHIESEN, 1999, p.284.

PMG)<sup>21</sup>, τήνελλα (Archil., fr.324 W., Ar., Au. 1764, *schol.* Pi. O. IX 1f, 1k), τορέλλη (Hsch., s.v.)<sup>22</sup>, τοφλαττοθρατ (Ar., Ra. 1286), τερέτισμα (E., fr. 200 Nauck) y, en latín, *tarantantara* (Enn., Ann. 452 Vahl.): onomatopeyas cómicas que imitan el efecto del plectro (cf., por ejemplo, *Schol. Ar. Pl.* 290, ἔστι δὲ τὸ θρεττανελὸ τῆς λύρας ἀπήχημα), o bien, palabras creadas en contextos poéticos con diversas funciones pero sin referente. De hecho, el escolio a Ar., Ra. 1296 une dos de estas palabras: τοῦτο δ' (i.e., τοφλαττοθρατ) καθ' ἡμᾶς μίμημα κρούματος κιθάρας ἐστίν, ὡς καὶ τὸ βλίτυρι καὶ θρεττανελὸ καὶ ἔτερα<sup>23</sup>; por otra parte, este tipo concreto de onomatopeyas parecen repetir un mismo juego de fonemas (dentales, líquidas).

El paso de la dimensión puramente onomatopéyica con sentido en contextos cómicos o musicales a la teoría del significado la recoge la entrada en *EM* (s.v. βλίτυρι, 201.1) al señalar que este tipo de palabras se usan proverbialmente para indicar un sinsentido<sup>24</sup>, γέγονε δ' ἤδη παροιμιῶδες. El giro semántico hacia el sentido «de poca entidad», «sin importancia» en el caso de σκινδαψός aparece en el ataque de Timón (320-230 a.C.) a Zenón<sup>25</sup>,

καὶ Φοίνισσαν ἴδον λιχνόγραυν σκιερῶ ἐνὶ τύφῳ  
πάντων ἰμείρουσαν· ὁ δ' ἔρρει γυργαθὸς αὐτῆς  
σμικρὸς ἐών· νοῦν δ' εἶχεν ἐλάσσονα κινδαψοῖο  
(Fr. 812, *SHell.* = *SVF* I 22).

El pasaje bien podría dar cuenta de la confusión de los sonidos producidos por este instrumento, que según F. Marx ya era considerado ridículo y pasado de moda<sup>26</sup>; en cuanto a βλίτυρι, ya hemos visto su contacto semántico con βλίτων, que en latín origina el adjetivo *bliteus* (Plaut., *Truc.* 854) «insípido», «insignificante», y en griego βλίτων «tonto», «simple»; y, en cuanto a τήνελλα, cf. *EM* 757.33, τηνάλλως· μάτην.

<sup>21</sup> θρεττανελώ, *Suda*, s.v.

<sup>22</sup> τορέλλη· ἐπιφώνημα ῥηρηνητικὸν σὺν αὐλῶ Ἰθακικόν. Cf. WEST, 1992, p.67 n.86.

<sup>23</sup> KOTZIA-PANTELI, 1994, p.23.

<sup>24</sup> Cf. *Paroemiographi Graeci*, Append. Prov., I 56.

<sup>25</sup> KOTZIA-PANTELI, 1994, p.9.

<sup>26</sup> MARX, 1933, p.237. KOTZIA-PANTELI, 1994, p.9 considera dudosa la sugerencia de AX, 1986, p.198 de que el fragmento de Timón indicaría que Zenón habría introducido en la discusión dialéctica la palabra σκινδαψός como palabra sin significado, dado que en el s. IV a.C. aún es identificada como instrumento musical.

#### 1.4. *Hacia la carencia de significado*

El último paso en la historia de estas dos palabras es su consideración como términos sin significado, tanto en las fuentes peripatéticas como estoicas. De acuerdo con AX, βλίτυρι aparece como palabra sin significado, en nuestras fuentes, por primera vez en Diógenes Laercio (VII 57), que cita a Diocles de Magnesia (cf. VII 48), quien a su vez se apoya en Diógenes de Babilonia<sup>27</sup>. No obstante, es importante notar que estas palabras aparecen como ἄσημοι tan sólo en autores del s. II d. C. (Clemente de Alejandría, Artemidoro); en los siglos siguientes, los comentaristas de Aristóteles: empezando por Porfirio (CIAG IV.1, *In Cat.* 102.2-9), siguiendo por Dexipo (CIAG IV.2, *In Cat.* 11.7) y terminando por Simplicio (CIAG VIII, *In Cat.* 12.28-32)<sup>28</sup>.

En general, se parte de la distinción entre palabras con y sin significado (ἄσημοι)<sup>29</sup>, las últimas de las cuales con la distinción entre «articuladas» y «no articuladas» (ἔναρθροι, ἄναρθροι). El tipo βλίτυρι se contaría entre las palabras articuladas, dado que las no articuladas son aquellos sonidos confusos o que no se pueden escribir según Diógenes de Babilonia (SVF III 17: καὶ ζῶου μὲν ἔστι φωνὴ ἀήρ ὑπὸ ὄρμῆς πεπληγμένως, ἀνθρώπου δὲ ἔστιν ἔναρθρος καὶ ἀπὸ διανοίας ἐκπεμπομένη; cf. Dosith., GLK 7, 381, 4)<sup>30</sup>. Aristóteles, en *Int.* 16a 19, establece que un nombre es «un sonido significativo por convención» (ὄνομα μὲν οὖν ἔστι φωνή

<sup>27</sup> AX, 1986, pp.150, 195 ss. y 2000b, p.78; KOTZIA-PANTELI, 1994, p.8. Sobre la posibilidad de que el pasaje no tenga como fuente a Diógenes de Babilonia, cf. KOTZIA-PANTELI, 1994, pp.8-9.

<sup>28</sup> Cf. KOTZIA-PANTELI, 1994, p.15 para la sugerencia de que Porfirio y Simplicio tomaran el ejemplo aislado de βλίτυρι como ἄσημος φωνή del peripatético Boeto. Los comentaristas posteriores (Amonio, Olimpodoro, Elías, David y Estéfano) emplearán βλίτυρι junto a σκινδαψός.

<sup>29</sup> Aristóteles había establecido en la *Poética* la distinción de las φωναί en ἄσημοι y σημαντικά, siendo las primeras la sílaba, la conjunción y el artículo (1456b 34 - 1457a 6; cf. ZIRIN, 1980, pp.330 ss.), y las segundas el nombre, el verbo y la proposición (1457a 10-24). Esta parte de la *Poética*, junto a *HA* I 1 y IV 9, y *De an.* II 8, sería muy importante para la gramática estoica (AX, 1986, pp.158 ss., SCHENKEVELD, 1990, p.104).

<sup>30</sup> BÉCARES BOTAS, 1985, s.v.; cf. *schol. Il.* X, 502a (βαρβαρικὴν φωνὴν μιμούμενος). Esto se compadece con el inicio del *Int.* aristotélico (16a), donde todo πάθημα del alma puede ser llevado a la φωνή y de ahí a la escritura: ἔστι μὲν οὖν τὰ ἐν τῇ φωνῇ τῶν ἐν τῇ ψυχῇ παθημάτων σύμβολα, καὶ τὰ γραφόμενα τῶν ἐν τῇ φωνῇ (sobre las ambigüedades que encierra este inicio, cf. ACKRILL, 1963, p.113; asimismo, ZIRIN, 1980, p.328, SILLITTI, 1980, p.30 n.1); también, en palabras de Simplicio, una palabra que tiene forma de nombre pero que no se refiere a nada concreto (CIAG VIII, *in Cat.* 41.13), cf. KOTZIA-PANTELI, 1994, p.15. Sobre el pasaje de Diógenes, cf. AX 2000a, p.37 n.67.

σημαντικῇ κατὰ συνθήκην)<sup>31</sup>, y después afirma que los sonidos de los animales (que no son por convención sino φύσει) «indican algo», siendo tales sonidos ἀγγράμματοι.<sup>32</sup> Que los sonidos animales sean inarticulados se vuelve un lugar común desde Diógenes de Babilonia (*SVF* III 20 = D. L., VII 55) y Aristóteles (*HA* 535a-b; *De an.* 420b 29-30, *Po.* 1456b 24)<sup>33</sup>, pero en la clasificación de Steph., *CIAG* XVIII.3, in *Int.* 7.17, tales sonidos «inarticulados» se distinguen de los «articulados» sin significado,

...ἀπὸ τῶν ἀσήμων φωνῶν, τῶν τε ἀνάρθρων καὶ ἐνάρθρων,  
ἀνάρθρων τε σημαντικῶν, ὡς τῶν ἀπλῶς ψόφων καὶ τῆς ὕλακῆς  
τοῦ κυνός, ἐνάρθρων δὲ ὡς τὸ τραγέλαφος καὶ βλίτυρι καὶ τὰ  
τοιαῦτα,

en los que sí entran ya las onomatopeyas musicales o palabras como τραγέλαφος, «ciervo-cabrío» (Arist., *Int.* 16a 16; en *APo* II 7, 92b 5 ss.<sup>34</sup>, es un «nombre que significa» pero que nadie sabe lo que es<sup>35</sup>, y de ahí la distinción de Estéfano). De

<sup>31</sup> LO PIPARO, 2003, pp.71 ss., AX 2000a, p.37; cf. Ammon., *CIAG* IV.5, in *Int.* 31.21 (κατὰ συνθήκην = ἐγγράμματος).

<sup>32</sup> LO PIPARO, 2003, p.90, AX 2000a, p.37; cf. ACKRILL, 1963, p.117, quien señala la debilidad de la distinción aristotélica, que debería insistir en que los sonidos animales, incluso cuando muestran algo y son realmente articulados, no se deben contar entre los nombres. Contra la convencionalidad aristotélica se sitúan los estoicos, de acuerdo con Orígenes (*Cels.* I 24 = *SVF* II 146), lo cual los acerca al platonismo (LONG-SEDLEY, 1987, p.195).

<sup>33</sup> ARBO, 2006, pp.218 ss.; cf. por ejemplo Nicom., *Exc.* 274.15 ss. J., Ptol., *Harm.* 1.4, 10.10 D., Boeth., *Herm.sec.* 59.15 M., Theodos., *Sp.* 59.23, Ammon., *CIAG* IV.5, in *Int.* 31.16, así como LUQUE MORENO, 2006, p.552 para las fuentes latinas. La respuesta plutarquea a la cuestión de la racionalidad animal (*De sollertia animalium*, cf. especialmente 994E) es tratada por NEWMYER, 1999, pp.105 ss.

<sup>34</sup> τὸ γὰρ μὴ ὄν οὐδεις οἶδεν ὅ τι ἐστίν, ἀλλὰ τί μὲν σημαίνει ὁ λόγος ἢ τὸ ὄνομα, ὅταν εἴπω τραγέλαφος, τί δ' ἐστὶ τραγέλαφος ἀδύνατον εἰδέναι.

<sup>35</sup> DOYLE, 1995, p.772. El caso de τραγέλαφος (lat. *hircocervus*; en castellano se ha vertido como «capricévido» o «ciervos-bucos») ha sido estudiado exhaustivamente por SILLITTI, 1980. Su función en los tratados lógico-filosóficos es diferente a la de las ἄσημοι φωναί, aunque en autores muy tardíos como Psello es mencionado junto a éstas. Aparece en Aristoph., *Ra.* 937 (junto a otros compuestos como γρυπάετος ο ὑππαλεκτρῶν, que son tildados de ἐπαχθῆ ῥήματα, v.940); Ateneo da noticias de su uso por algunos poetas, y aunque la leemos en Platón (*R.* 488a), es Aristóteles quien le da carta de naturaleza lógica (cf. ACKRILL, 1963, 114; EBBESEN, 1986, 118), al establecer que pertenece a la categoría de τὸ μὴ ὄν (*Ph.* 208a 30). Para Aristóteles, a diferencia de palabras como βλίτυρι, el caso de τραγέλαφος σημαίνει μὲν τι, οὐπω δὲ ἀληθῆς ἢ ψεῦδος (*Int.* 16a 16). En otras palabras, a diferencia de βλίτυρι, que no posee ni concepto ni cosa, τραγέλαφος sí conlleva un significado (cf. Ammon., *CIAG* IV.5, in *Int.* 29.8-9), y por tanto, sea el que sea (cf. MARMO-BONFIGLIOLI, 2003, 187 n.41, sobre τι en el pasaje citado de Aristóteles) puede entrar

acuerdo con Doyle-Salas<sup>36</sup>, la distinción lógica entre βλίτυρι / σκινδαψός y τραγέλαφος procede de los estoicos, en concreto de Crisipo (*SVF* II 149). Ésta es la conexión que une este tipo de vocablos con la especulación lógico-lingüística: ya D. L., VII 59 recoge las ideas de Diógenes de Babilonia (= *SVF* III 20)<sup>37</sup>, para quien, mientras el enunciado (λόγος) siempre es significativa, la expresión o λέξις es articulada (a diferencia de la mera φωνή)<sup>38</sup>, pero puede llegar a carecer de sentido, como el caso de βλίτυρι. Ésta es, pues, una λέξις ἀσήμαντος para los estoicos, enmarcada en la discusión acerca de lo que es verdadero o falso: de acuerdo con Sexto Empírico (*M.* VIII 11-12 = *SVF* II 166), tal distinción se ha basado para los estoicos en el significado (τὸ σημαϊνόμενον), frente a otros que la referían a la expresión (o voz, φωνή) o a la actividad del pensamiento (κίνησις τῆς διανοίας).

Una hipótesis razonable que explique el paso de una onomatopeya de menor pedigrí literario que otras, como θρεττανελό o τοφλαττοθρατ, a la discusión lógico-lingüística podría pasar, más allá del hecho evidente de que el sonido de un instrumento musical da lugar a un sonido sin significado (así Beekes)<sup>39</sup>, por la similitud en la conformación de los elementos propios de la gramática, la música y la lógica. El origen de tal similitud fue buscado por Koller<sup>40</sup> en el atomismo de Demócrito (quien también llamó a los átomos στοιχεῖα, cf. fr. 68A 37 D.-K.), y en otros términos se observa en Platón (por ejemplo, en *Phlb.* 17b ss.) o Aristóteles (*Metaph.* 1053a 12

---

significativamente en un enunciado; ahora bien, este «significado» se da cuando a τραγέλαφος se aplica la predicación «no existe» (SILLITTI, 1980, 32). En los comentaristas de Aristóteles, el término pasa a ser «mero nombre» (Alex. Aphr., *CIAG* I, in *Metaph.* 448,35-39; 449, 1-5; *vid.* SILLITTI, 1980, p.37). El tratamiento en ellos difiere, como apunta Sillitti: mientras Estéfano (*CIAG* XVIII.3, in *Int.* 7.18 ss, 22-24) lo ve como palabra articulada (junto a βλίτυρι), Amonio (*CIAG* IV.6, in *APr.* 3, 19-22) lo considera como «no existente» (μη ὄντα) y como un nombre que conlleva un νόημα que subsiste en la ἐπίνοια (*ibid.* 29.8-11) distinguiéndolo de βλίτυρι (ἄσημον και ἔγγράμματον); para Asclepio (*CIAG* VI.2, in *Metaph.* 373.30-32), el significado del término se reduce a su existencia fáctica (SILLITTI, 1980, p.45), cf. Dexipp., *CIAG* IV.2, in *Cat.* 7.21-24.

<sup>36</sup> DOYLE-SALAS, 2012, p.96 n.11; en general, MELAZZO, 1975.

<sup>37</sup> Διαφέρει δὲ φωνή και λέξις, ὅτι φωνή μὲν και ὁ ἦχος ἐστι, λέξις δὲ τὸ ἔναρθρον μόνον. λέξις δὲ λόγου διαφέρει, ὅτι λόγος αἰεὶ σημαντικός ἐστι, λέξις δὲ και ἀσήμαντος, ὡς ἡ βλίτυρι, λόγος δὲ οὐδαμῶς.

<sup>38</sup> El sistema estoico φωνή - λέξις - λόγος está estrechamente conectado con el aristotélico ψόφος - φωνή - διάλεκτος: cf. AX, 1986, pp.206 ss., 2000b, p.81.

<sup>39</sup> BEEKES, 2010, s.v. βλίτυρι: «The sound of the chord of a harp; hence ‘sound without m[eanin]g’» (cursivas nuestras).

<sup>40</sup> KOLLER, 1963, pp.185-186.

ss.), siendo completamente clara en el peripatético Adrasto (*ap.* Theo Sm., 49.6-14 H.) o Calcidio (*In Ti.* 44)<sup>41</sup>. Tal semejanza mantiene una disposición inclusiva que, en el caso de la música y de la gramática, asciende desde el mero sonido y la voz articulada hasta las escalas y las proposiciones, respectivamente. Un interesante fragmento de Aristóxeno (fr. 94 W. = Phld., *De mus.* IV 143, p.296 Delattre) introduce la noción de los sonidos sin significado junto a un término relacionado con una onomatopeya musical (τερέτισμα), lo que constituye una clara conexión entre los ambientes musicales y la teoría del significado: νῦν τοίνυν λέγω καὶ τοὺς κρουματοποιούς οὐκ ἑμαυτὸν μόνον, ἀλλὰ καὶ τὴν συνήθειαν καὶ τὸν Ἀριστόξενον εἶδος ὀνομάζειν τοῦ μουσικοῦ, καὶ τοὺς μουσικούς καὶ ἀσήμαντα μὲν ἀναδιδόναι, καθάπερ τὰ διὰ τῶν ὀργάνων καὶ τερετιζόμενα<sup>42</sup>.

Pero en la base de ambos sistemas, y que se extiende a la dialéctica, está la distinción entre φωνή συνεχής (voz continua) y φωνή διαστηματική (voz interválica), procedente de Aristóxeno (*Harm.* I 8, 13.19-30 da R.),

...δύο τινές εἰσιν ἰδέαι κινήσεως, ἥ τε συνεχῆς καὶ ἡ διαστηματική. κατὰ μὲν οὖν τὴν συνεχῆ τὸν τρόπον τινὰ διεξιέναι φαίνεται ἡ φωνὴ τῇ αἰσθήσει οὕτως ὡς ἂν μηδαμοῦ ἴσταμένη (...), ἀλλὰ φερομένη συνεχῶς μέχρι σιωπῆς, κατὰ δὲ τὴν ἑτέραν ἣν ὀνομάζομεν διαστηματικὴν ἐναντίως φαίνεται κινεῖσθαι.

<sup>41</sup> Theo Sm., 49.6-14, καθάπερ τῆς ἐγγραμμάτου φωνῆς καὶ παντὸς τοῦ λόγου ὀλοσχερῆ μὲν καὶ πρῶτα μέρη τὰ τε ῥήματα καὶ ὀνόματα, τούτων δὲ αἱ συλλαβαί, αὐταὶ δ' ἐκ γραμμάτων, τὰ δὲ γράμματα φωναὶ πρῶταί εἰσι καὶ στοιχειώδεις καὶ ἀδιαιρετοὶ καὶ ἐλάχισται -καὶ γὰρ συνίσταται ὁ λόγος ἐκ πρώτων γραμμάτων καὶ εἰς ἔσχατα ταῦτα ἀναλύεται- οὕτως καὶ τῆς ἑμμελοῦς καὶ ἡρμοσμένης φωνῆς καὶ παντὸς τοῦ μέλους ὀλοσχερῆ μὲν μέρη τὰ λεγόμενα συστήματα, τετράχορδα καὶ πεντάχορδα καὶ ὀκτάχορδα ταῦτα δὲ ἐστὶν ἐκ διαστημάτων, τὰ δὲ διαστήματα ἐκ φθόγγων, οἵτινες πάλιν φωναὶ εἰσι πρῶται καὶ ἀδιαιρετοὶ καὶ στοιχειώδεις, ἐξ ὧν πρώτων συνίσταται τὸ πᾶν μέλος καὶ εἰς ἃ ἔσχατα ἀναλύεται; Calcid., *In Ti.* 44, *Etenim quem ad modum articulatae vocis principales sunt et maximae partes nomina et verba, horum autem syllabae, syllabarum litterae, quae sunt primae voces individuae atque elementariae -ex his enim totius orationis constituitur continentia et ad postremas easdem litteras dissolutio pervenit orationis- ita etiam canorae vocis, quae a Graecis emmeles dicitur et est modis numerisque composita, principales quidem partes sunt hae, quae a musicis appellantur systemata* (cf. Fav. Eul., 14, 31 ss.). Para las fuentes más tardías, cf. LUQUE MORENO, 2006.

<sup>42</sup> Cf. KOTZIA-PANTELI, 1994, p.27 n.126; sobre τερέτισμα, *vid. supra* y MICHAELIDES, 1978, s.v. Otro tópico que provoca el paralelismo es la consideración del sonido animal tal como se lee en Arist., *HA* 535a 27 ss. (con la oposición φωνή / ψόφος / διάλεκτος, y de la que derivan en última instancia pasajes como los de Ammon., *CIAG* IV.5, *in Int.* 31.16 y Ptol. *Harm.* I 4, 10.10 D., los dos polos, diríamos, del mismo aspecto). Cf. para esta cuestión AX, 2000a, p.23.

διαβαίνουσα γὰρ ἴστησιν αὐτὴν ἐπὶ μιᾶς τάσεως εἶτα πάλιν ἐφ'  
 ἑτέρας καὶ τοῦτο ποιοῦσα συνεχῶς –λέγω δὲ συνεχῶς κατὰ τὸν  
 χρόνον<sup>43</sup>.

Se trata de una distinción presente también en el platonizante Nicómaco de Gerasa (*Harm.* I 2, 238.22 ss. J.)<sup>44</sup>. Esta consideración de la voz se halla en el programa estoico para la dialéctica, que incluye la «voz melódica», ἐμμελής φωνή, de acuerdo con el informe de D. L., VII 44:

εἶναι δὲ τῆς διαλεκτικῆς ἴδιον τόπον καὶ τὸν προειρημένον περὶ  
 αὐτῆς τῆς φωνῆς, ἐν ᾧ δείκνυται ἡ ἐγγράμματος φωνή καὶ τίνα  
 τὰ τοῦ λόγου μέρη (...), καὶ περὶ ἐμμελοῦς φωνῆς καὶ περὶ  
 μουσικῆς<sup>45</sup>.

Ambos tipos de voz señalados son un «movimiento» según Aristóximo, siendo el primer tipo de movimiento vocal el propio del habla, mientras que el segundo lo es de la melodía. Basándose en esta distinción, Ptolomeo (*Harm.* I 4, 10.1 ss. D.) presenta, para los sonidos ἀνισότονοι, una oposición entre los ψόφοι συνεχεῖς y los ψόφοι διωρισμένοι<sup>46</sup>. Éstos últimos son llamados ya φθόγγοι, «notas», porque entran en un sistema de oposiciones tanto por posición como por función. Y, por último, dentro del sistema, los φθόγγοι pueden ser ἐμμελεῖς o ἐκμελεῖς (aceptables o no al oído, respectivamente). Ahora bien, un φθόγγος aislado es ἄλογος (10.20) por esta misma razón.

Esta clasificación encuentra un eco en las distinciones estoicas que transmiten Diógenes de Babilonia (*SVF* III 20 = D. L., VII 57, *vid. supra*) y Sexto Empírico (*M.*, VIII 12 y 132-133), y de manera más simple también en Aristóteles (*De an.*

<sup>43</sup> «...las formas concretas de movimiento son dos: la continua y la interválica. En la continua, nuestros sentidos perciben que el sonido recorre una extensión como sin detenerse en parte alguna (...), sino transportado sin interrupción hasta el silencio. En cambio, en el otro tipo, que denominamos interválico, parece suceder lo contrario; en efecto, moviéndose a saltos se detiene sobre un solo grado, seguidamente, de nuevo, sobre otro y hace esto sin interrupción –me refiero a interrupción en el tiempo» (trad. de F. Pérez Cartagena, en *Aristóximo. Rítmica – Métrica*, Madrid, Gredos 2009, p.255).

<sup>44</sup> Para BARKER, 2007, pp.143-150, la idea es genuinamente aristoxénica, si bien Nicómaco indica una procedencia pitagórica, para lo cual *vid.* ZANONCELLI, 1990, p.182.

<sup>45</sup> Cf. SCHENKEVELD, 1990, pp.89, 104.

<sup>46</sup> Los sonidos συνεχεῖς se definen como los que no tienen sus límites claros y delimitados (οἱ τοὺς τόπους τῶν ἐφ' ἑκάτερα μεταβάσεων ἀνεπιδήλους ἔχοντες, 10.6), mientras que los διωρισμένοι son aquellos que sí los tienen (τοὺς τόπους τῶν μεταβάσεων ἐκδήλους ἔχοντες, 10.12). La inspiración aristoxénica del pasaje ptolemaico es clara a partir de la noción de «movimiento» (μετάβασις).

420b 29-30)<sup>47</sup>. Diógenes distingue entre φωνή, λέξις y λόγος<sup>48</sup>: sólo la λέξις, respecto a φωνή, es ἔναρθρος, y mientras λόγος siempre es σημαντικός, la λέξις puede ser también ἀσήμαντος. En Sexto Empírico la nomenclatura difiere porque no es tan exacta: la φωνή es ya σημαίνουσα, γὰ μὴ σημαίνουσα, lo que ejemplifica con los casos de βλίτυρι y σκινδαψός (VIII 133). Lo importante es que, sin articulación, la φωνή, según Diógenes, queda en mero ἤχος, lo mismo que todo φθόγγος aislado era, para Ptolomeo, ψόφος antes de entrar en el sistema<sup>49</sup>. Por su parte, Aristóteles establece que no son lo mismo φωνή y ψόφος (HA 535a 27)<sup>50</sup>, y sólo cuando el ψόφος es σημαντικός, se convierte en φωνή (De an. 420b 32: σημαντικός γὰρ δὴ τις ψόφος ἐστὶν ἢ φωνή); también cuando es animado (*ibid.*, b5: ἢ δὲ φωνὴ ψόφος τίς ἐστὶν ἐμψύχου)<sup>51</sup>.

La noción de articulación<sup>52</sup> (la διάρθρωσις aristotélica de HA 535a 27-b 3) permite superar las onomatopeyas (la φωνὴ ἄναρθρος ἐγγράμματος de los gramáticos), pero al mismo tiempo «iluminar» la mente, es decir, su contenido lógico<sup>53</sup>: los *scholia Vaticana* a Dionisio Tracio (175.9 ss. Hild.), que parecen equiparar la φωνὴ ἔναρθρος al tipo ἔναρμόνιος, afirman que esta voz articulada es «luz» que aclara el interior de la mente<sup>54</sup>. Es posible identificar el influjo estoico, toda vez que Crisipo (SVF II 54) señaló que la φαντασία, elemento central en la gnoseología estoica, procede etimológicamente de φῶς (ἀπὸ τοῦ φωτός)<sup>55</sup>, al tiempo que comparte con Diógenes de Babilonia la

<sup>47</sup> Para esto, AX, 2000a y ARBO, 2006, p.220. Para la diferencia entre los estoicos y Aristóteles respecto a λέξις, cf. LO PIPARO, 1999, p.122 y AX, 2000b, pp.81 ss.

<sup>48</sup> AX, 2000b, p.80.

<sup>49</sup> El mismo Ptolomeo, en *Iudic.* 2.5-6 (p.6 Lammert), establece una relación más complicada en el marco de su teoría sobre el κριτήριον: ...διάλεκτος δὲ τὰ τῆς φωνῆς σύμβολα, δι' ὧν προφέρεται τοῖς πλησίον τὰ διανοηθέντα. καὶ ἔστιν εἰκὼν τις ὁ μὲν φθόγγος αὐτοῦ τοῦ νοῦ, τῆς δ' ἐννοίας ἢ φωνῆ, τῆς δὲ διάνοιας ἢ διάλεκτος. Pero la distinción triple no es la de Diógenes mencionada *supra*, pues sólo refiere la relación «icónica» entre las facultades racionales y los elementos del lenguaje.

<sup>50</sup> ZIRIN, 1980, pp.335 ss.; AX, 2000a, p.23.

<sup>51</sup> AX, 2000a, p.27.

<sup>52</sup> Sobre voz articulada e inarticulada, cf. D. L., III 107, Porph., *Abst.* III 3, Theodos., *Sp.*, 59.19 ss., *Schol.* D. T. 130.9 H., y sobre todo Ammon., *CIAG* IV.5, in *Int.* 31. 3-32; LO PIPARO, 2003, pp.90 ss. *Vid.* ZIRIN, 1980, p.336.

<sup>53</sup> AX, 2000a, p.32, LUQUE MORENO, 2006, p.555.

<sup>54</sup> "Ὄθεν καὶ φῶς ὁ ἄνθρωπος, ὡς εἶναι αὐτὴν φωτεινοειδῆ τινα, τὴν φωτίζουσαν καὶ σαφηνίζουσαν τὰ ἐντὸς τοῦ νοῦ. ὅθεν καὶ ἔναρμόνιος ἐστὶ, τουτέστιν ἔναρθρος, ἢ ἀπὸ διανοίας ἐκπεμπομένη καὶ εἰς διάνοιαν ἀνερχομένη, ἢ καὶ διεξοδικῆ καλεῖται (aquí διεξοδική es el reflejo del tipo aristotélico διαστηματική). Cf. LUQUE MORENO, 2006, pp.554-555. Σαφηνίζουσα es condición de la significatividad, *vid. infra*.

<sup>55</sup> Una etimología que acepta Aristóteles (*De an.* 429a 2-6), si bien difiere de la versión estoica del concepto (SANDBACH, 1985, p.22). De cualquier forma, la noción de φαντασία está implicada en el tratamiento de la voz significativa en *De an.*, 420b 29-30.

expresión ἀπὸ διανοίας ἐκπεμπομένη. De este modo, βλίτυρι (y σκινδαψός una vez perdido el referente) es ejemplo de la φωνὴ ἄναρθρος ἐγγράμματος (para los gramáticos)<sup>56</sup>, o de λέξις ἔναρθρον ἀσήμαντος en la clasificación de Diógenes: se puede escribir pero no es articulada porque no tiene significado, lo que en el rico sistema ptolemaico equivaldría a un sonido (nota) διωρισμένος que no llega a ser φῶς, dado que no va más allá (de acuerdo con Sexto) de ser un σημαῖνον. Según Diógenes, el λόγος siempre es σημαντικός (D. L., VII 57; Arist., *Int.* 16b 26), y además, «se diferencia el *enunciar* del *emitir*; pues las voces se emiten, pero las cosas se enuncian, que son, en efecto, ‘enunciados’»<sup>57</sup>. Los λεκτά («enunciados») de la teoría lógica estoica son, según Sexto Empírico (*M.* VIII 70), aquello que subyace a una representación racional<sup>58</sup>; de modo que βλίτυρι salta del contexto puramente musical mediante la clasificación de las voces hasta la racionalidad de la lengua (y del sistema musical, cf. Ptol., *Harm.* I 4, 10.20 D.), y queda al nivel de la λέξις (ἀσήμαντος) sin poder formar parte racional del λόγος o lenguaje, dado que las onomatopeyas no pueden incluirse en los λεκτά, objeto del λέγειν (el λόγος es σημαντικός αεί). Σκινδαψός correrá la misma suerte una vez que se olvide su referente pues, en el proceso, también βλίτυρι ha perdido su naturaleza onomatopéyica: tan sólo es ya una palabra «escribible» (ἐγγράμματος)<sup>59</sup>.

## 2. Κνάξ

La forma κνάξ aparece en los mismos contextos de discusión del significado que βλίτυρι y σκινδαψός (aunque sólo en autores tan tardíos como Amonio y Olimpiodoro) ya sola, ya acompañando a estas dos palabras<sup>60</sup>: por ejemplo, Ammon., *CIAG* IV.5, in *Int.* 30.19, 51.19, *CIAG* IV.3, in *Porph.* 59.1, 60.7, *Olymp.*, *CIAG* XII.1, in *Cat.* 53.18. Hesiquio la define como γάλα λευκόν, probablemente a partir del fragmento de Tespis que se cita *infra*. Como apunta Kotzia-Panteli<sup>61</sup>, esta palabra

<sup>56</sup> LUQUE MORENO, 2006, p.552.

<sup>57</sup> Διαφέρει δὲ καὶ τὸ λέγειν τοῦ προφέρεσθαι· προφέρονται μὲν γὰρ αἱ φωναί, λέγεται δὲ τὰ πράγματα, ἃ δὴ καὶ λεκτὰ τυγχάνει. Cf. Sen., *Ep.* 117.13; *vid.* LONG-SEDLEY, 1987, p.199.

<sup>58</sup> Κοινῶς ἐν λεκτῶ τὸ ἀληθὲς εἶναι καὶ τὸ ψεῦδος. λεκτὸν δὲ ὑπάρχειν φασὶ τὸ κατὰ λογικὴν φαντασίαν ὑφιστάμενον (en otras palabras el νοῦς de los *schol.* a D. T.). Cf. en general AX, 2000b, pp.78 ss.

<sup>59</sup> En la cuádruple clasificación de Amonio (*CIAG* IV.5, in *Int.*, 31.14 ss.), una φωνὴ ἄσημον καὶ ἐγγράμματον; cf. LO PIPARO, 2003, p.91.

<sup>60</sup> KOTZIA-PANTELI, 1994, p.7 para las fuentes; cf. también AX, 1986, p.195.

<sup>61</sup> KOTZIA-PANTELI, 1994, p.18.

plantea problemas diferentes al aparecer sólo en los autores mencionados, pero también porque no pertenece a la esfera de la que proceden βλίτυρι y σκινδαψός.

El texto más conocido donde leemos κνάξ es Clem. Al., *Strom.* V 8.48. Tras tratar el estilo simbólico (τὸ συμβολικὸν εἶδος) e introducir en la discusión los Ἐφέσια γράμματα<sup>62</sup>, Clemente cuenta (afirmando seguir a Apolodoro de Corcira) que el vidente Branco purificó a los milesios de la peste con laurel y recitando μέλπετε, ὦ παῖδες, ἐκάεργον καὶ ἐκάεργαν, a lo que la multitud respondía βέδου, ζάψ, χθώμ, πλήκτρον, σφίγξ· κναξζβίχ, θύπτης, φλεγμό, δρώψ<sup>63</sup>. Estas palabras podrían ser, pues, entendidas como una suerte de Ἐφέσια γράμματα. De acuerdo con Clemente (o su fuente), κναξζβίχ se explica etimológicamente: κατὰ παραγωγὴν ἡ νόσος παρὰ τὸ κναίειν καὶ διαφθείρειν, θῦψαί τε τὸ κεραυνῶ φλέξει. A continuación, Clemente cita al poeta trágico Tespis (fr. 4 Snell = 4 Nauck, un fragmento anapéstico que Nauck no cree anterior al siglo II d. C.)<sup>64</sup> con «otra interpretación»:

ἴδε σοι σπένδω κναξζβίχ τὸ λευκὸν  
 ἀπὸ θηλαμόνων θλίψας κνακῶν·  
 ἴδε σοι θύπτην τυρὸν μίξας  
 ἐρυθρῶ μελιτῶ, κατὰ τῶν σῶν, Πᾶν  
 δικέρως, τίθεμαι βωμῶν ἀγίων.  
 ἴδε σοι Βρομίου αἴθοπα φλεγμὸν  
 λείβω<sup>65</sup>.

<sup>62</sup> Cf. Anaxil., *PCG*, fr.18; Hsch., *s.v.* y BERNABÉ, 2003, p.6 para otras fuentes tempranas.

<sup>63</sup> Ἀπολλόδωρος δ' ὁ Κερκυραῖος τοὺς στίχους τοῦσδε ὑπὸ Βράγγου ἀναφωνηθῆναι τοῦ μάντεως λέγει Μιλησίους καθαίροντος ἀπὸ λοιμοῦ. ὁ μὲν γὰρ ἐπιρραίνων τὸ πλῆθος δάφνης κλάδοις προκατήρχετο τοῦ ὕμνου ὧδε πως· μέλπετε, ὦ παῖδες, ἐκάεργον καὶ ἐκάεργαν· ἐπέψαλλεν δὲ ὡς εἰπεῖν ὁ λαός· βέδου, ζάψ, χθώμ, πλήκτρον, σφίγξ· κναξζβίχ, θύπτης, φλεγμό, δρώψ. μέμνηται τῆς ἱστορίας καὶ Καλλίμαχος ἐν ἰάμβοις. Éste es el texto de la edición de O. STÄHLIN, *Clemens Alexandrinus Stromata*, Berlín, 1960, pero la división en palabras dista de estar clara o justificada (cf. las formas en Hsch. κνάξ, ζβίχ, pero también los mss. con otras), cf. KOTZIA-PANTELI, 1994, p.18 n.62; sobre Apolodoro de Corcira, DORNSEIFF, 1925, p.69 n.2. Clemente da otra fórmula en V 8, 49.1.

<sup>64</sup> MERKELBACH, 1985, p.295 para otras consideraciones sobre la autoría (cf. D. L., V 92). En el v.4 (σῶν, Πᾶν) se incumple la regla seguida en tragedia de evitar la cesura tras un *biceps* monosilábico, lo que argumenta contra su autenticidad (WIFSTRAND, 1934, p.213). MERKELBACH, 1985, p.293 se inclina por considerarlo parte de un drama satírico.

<sup>65</sup> «Mira, para ti vierto blanca *knaxzbich*, / tras ordeñarla de rucias que crían; / mira, para ti mezclando queso *thyptes* / con rojiza miel, Pan / bicorne, lo pongo ante tus sagrados altares. / Mira, para ti de Bromio radiante *phlegmón* / libo...». Seguimos el texto griego utilizado por MERKELBACH, 1985, que se aparta de Stählin.

Aquí, la interpretación de κναξζβίχ remite a Hesiquio (θύπτης· ὁ τυρός), y según la interpretación que Clemente hace de los dos primeros versos, a πεπηγὸς γάλα. Además, Clemente se esfuerza en proporcionar equivalencias: βέδω = ὕδωρ ο ἀήρ, ζάψ = φῶς, etc.

Por su parte, un fragmento oxoniense editado por Bentley<sup>66</sup> y atribuido a Porfirio, además de ofrecer también equivalencias a las palabras identificadas en los dos versos milesios (relacionándolas con el alfabeto), da otra interpretación de κνάξ (sic, no κναξζβίχ):

Ἐν Δελφοῖς εἰς τὸν ναὸν ἐπιγέγραπται τράγος ἰχθύι ἐπὶ δελφῖνος ἐπικείμενος. κνάξ μὲν γάρ ἐστιν ὁ τράγος κατὰ ἀποκοπὴν τῶν στοιχείων τοῦ κως<sup>67</sup> καὶ πάλιν ἀφαίρεσιν<sup>68</sup> τοῦ ζ. κνάκον γὰρ καλεῖται, ὡς καὶ Θεόκριτος ἐν βουκόλοις λέγει<sup>69</sup> (...). ἔχει δὲ καὶ ἑτέραν ἐρμηνείαν οὕτως· τὸ κναξβί γάλα ἐστίν, τὸ δὲ χθύπτης τυρός, κτλ<sup>70</sup>.

De modo que aquí vuelve a aparecer la opción de Tespis (κναξβί = γάλα) además de la opción de κνάξ = κνάκων (Teócrito) = τράγος, que lo relaciona contextualmente con Apolo y Ártemis<sup>71</sup> (κναγία o κνακαλησία son epítetos de la diosa, cf. Paus., III 18.4, VIII 23.3), Delfos, etc., y que remite a la presencia de la leche en las ἐπωδαί y algunos documentos órficos con Ἐφέσια γράμματα<sup>72</sup>.

Mientras que Dornseiff<sup>73</sup> pensaba que las dos líneas de la respuesta de los milesios, sea cual sea su división, contienen una formulación mágica del alfabeto –lo

<sup>66</sup> BENTLEY, 1836, pp.303-304, citado por KOTZIA-PANTELI, 1994, p.21. Lleva por título *Περὶ τοῦ κναξβί χθύπτης φλεγμῶ δρόψ ἐρμηνεία*. El texto da también una interpretación de este léxico de Clodio de Neápolis; para KOTZIA-PANTELI, 1994, p.22 y n.95, el texto de Porfirio es independiente de Clemente.

<sup>67</sup> *Lege κων*, Bentley.

<sup>68</sup> *Ἰμο πρόσθεις*, Bentley.

<sup>69</sup> *κνάκων γὰρ καλεῖται, ὡς ὁ Θεόκριτος ἐν Βουκολικοῖς λέγει* Bentley. Cf. Theoc., 3, 5.

<sup>70</sup> «En en templo de Delfos está representado un macho cabrío junto a un pez, sobre un delfín. *Knax* es el macho cabrío (*trágos*) por la supresión de las letras *kos* y por la eliminación de *x*. En efecto, se llama *κνάκον*, como también lo llama Teócrito en su poesía bucólica (...). Pero tiene también esta otra interpretación: *knaxbí* es ‘leche’, *khthýptes* ‘queso’, etc.».

<sup>71</sup> KOTZIA-PANTELI, 1994, p.21.

<sup>72</sup> *Vid.* BERNABÉ, 2003, p.22 y EDMONDS III, 2013, p.103 así como los testimonios más recientes en los textos editados por JORDAN-KOTANSKY, 2011.

<sup>73</sup> DORNSEIFF, 1925, p.70.

que nos lleva a la acepción de βλίτυρι como φάρμακον, *EM* 201.43<sup>74</sup>-, Lobeck<sup>75</sup> consideraba las palabras en cuestión como κρούματα (del tipo ya visto τήνελλα, βλίτυρι, etc.), dado que Clemente (o su fuente) antepone a ellas, en la narración del episodio de Branco y los milesios, ἐπέψαλλε δὲ ὡς εἰπεῖν ὁ λαός. Esto no es incompatible con la idea de ἐπωδή, y en todo caso nos devuelve a nuestra hipótesis respecto a βλίτυρι y su paso desde la onomatopeya musical al ámbito de la dialéctica; es evidente, sin embargo, que aquí la conexión es más débil: κνάξ carece de la confirmación que tienen en las fuentes como palabras del ámbito musical términos como τήνελλα, θρετανελό<sup>76</sup>, etc., y es incorporada como ἄσημος φωνή sólo en los autores de la escuela alejandrina. Significativamente, un proverbio transmitido por Eustacio y el lexicógrafo Pausanias (*in Od.* II 201 Stallb., Paus. Gr., ε 85, καὶ παροιμία τὸ «Ἐφέσια γράμματα» ἐπὶ τῶν ἀσαφῆ τινὰ λαλούντων καὶ διασπαρακολούθητα) informa de que las Ἐφέσια γράμματα eran referidas a alguien difícil de entender.

Por su parte, Roscher<sup>77</sup> ve plausible que el texto de Porfirio dé cuenta de unas Δελφικὰ γράμματα efectivamente inscritas en el templo de Delfos, análogas a las Ἐφέσια γράμματα, y la noticia de Hesiquio sobre éstas (ὕστερον δὲ προσέθεσάν τινες ἀπατεῶντες καὶ ἄλλα) indicaría que se habrían añadido otras espurias incluso en el templo de Delfos<sup>78</sup>. No parece imposible pensar que la consideración dialéctica de κνάξ como palabra sin significado pase por su origen en un universo léxico caracterizado precisamente por su ininteligibilidad (como apunta Eustacio de forma «proverbial», como le había sucedido a βλίτυρι) según diversas fuentes: por ejemplo, el adjetivo ἀσαφής está relacionado con ἄγνωστος en la referencia de Galeno a

<sup>74</sup> Cf. por ejemplo Menandr., fr.313 Körte, Ἐφέσια τοῖς γαμοῦσιν οὗτος περιπατεῖ / λέγων ἀλεξιφάρμακα, y Phot., *Bibl. s.v.* Ἐφέσια γράμματα (II 227): καὶ Ἐφέσια ἀλεξιφάρμακα ὀνόματα ἅττα καὶ φωναὶ ἀντιπάθειαν τινὰ φυσικὴν ἔχουσαι. Sobre esto, cf. EDMONDS III 2013, p.100.

<sup>75</sup> LOBECK, 1961, II p.1331.

<sup>76</sup> *Vid.* para ello MICHAELIDES, 1978.

<sup>77</sup> ROSCHER 1901, pp.88, 90, 93 y n.22, cf. SCHULTZ, 1909, p.212. Debe tenerse en cuenta que el adjetivo Ἐφέσιος puede no estar referido a Éfeso a la vista de *EM* 402.28 ἢ ἀπὸ ἐφεσίων τινῶν οὐσῶν ἐπαοιδῶν δυσπαρακολούθητων, ὡς προείρηται: ὅθεν καὶ ἐφέσια λέγονται (*vid.* BERNABÉ, 2003, pp.8 y 23, con la discusión sobre ἐφέσια < ἐφίημι «liberar», «aflojar», y la bibliografía allí recogida).

<sup>78</sup> ROSCHER, 1901, p.92 cita como apoyo un escolio a D. Chr., LXXII (*e Marin., Procl.*) en relación a la inscripción en Delfos de las sentencias de los siete sabios, relacionados con las Ἐφέσια γράμματα. Nótese el paralelismo con la noticia de Plutarco (*De E apud Delphos*, 385E 4 ss.) sobre la inclusión y difusión de máximas de Cleobulo y Periandro entre las de los cinco sabios.

σκινδαψός, cf. IX 369.14-370.2 K. παντάπασιν ἀσαφής τε καὶ ἄγνωστος γίνεται καὶ τοιοῦτος οἶος εἰ καὶ σκινδαψός ἐλέγετο<sup>79</sup>, ο Luciano, con el adjetivo común (*Nec.* 9.19)<sup>80</sup>, ἀνακραγὼν δαίμονάς τε ὁμοῦ πάντας ἐπεβοῶτο καὶ Ποινὰς καὶ Ἐρινύας «καὶ νυχίαν Ἐκάτην καὶ ἐπαινήν Περσεφόνηιαν», παραμιγνύς ἅμα βαρβαρικά τινα καὶ ἄσημα ὀνόματα καὶ πολυσύλλαβα. No debe de ser casual, tampoco, que sea en los comentaristas aristotélicos de Alejandría (Amonio, Olimpiodoro) donde se encuentre una palabra asociada a βλίτυρι y σκινδαψός cuando también aparece en Clemente de Alejandría la forma κνάξ(ζβιχ) con una interpretación dudosa y en la presentación de las Ἐφέσια γράμματα.

No obstante, cabe otra consideración basada en la ocurrencia de la palabra en algún testimonio de carácter diferente: los ensayos pedagógicos (χαλινοί) para el aprendizaje del alfabeto y la pronunciación<sup>81</sup>, que al parecer incluían palabras artificiales sin significado, como apunta Quintiliano (*Inst.* I 1, 37)<sup>82</sup>, y que contenían todas las letras del alfabeto<sup>83</sup>. Así, en el occidente europeo (en Lattes de la Galia) se halló un grafito (*SEG* 43, 680,9, ca. 200 a.C.)<sup>84</sup> con una práctica de alfabeto y la palabra en cuestión<sup>85</sup>:

ν αβγδ[- -]  
 [- -] κναξ[- -]  
 [- -] τω[- - - -]

Asimismo, en un papiro alejandrino del s. I d.C. (*PVindob.* G 26011; cf. *PColon.* IV 175) que contiene ejercicios escolares con prácticas del alfabeto (es decir, con sus letras dispuestas en variadas combinaciones que faciliten el aprendizaje) aparece la secuencia

<sup>79</sup> KOTZIA-PANTELI, 1994, pp.11 y 28. Precisamente el adjetivo σαφές referido a ὄνομα es el que, para Simplicio, hace de algún modo *significativo* a τραγέλαφος (*CIAG* IX, in *Ph.* 696.20-21, καὶ ἐπὶ τῶν μὴ ὄντων δέ, ἂν ἦ σαφές τὸ ὄνομα, ὡσπερ τὸ τραγέλαφος καὶ αὐτὸ τὸ μὴ ὄν, οὐ δεόμεθα τοῦ τί σημαίνει τοῦνομα, cf. SILLITTI, 1980, p.44), dado que contiene τράγος y ἔλαφος.

<sup>80</sup> WESSELY, 1886, p.10.

<sup>81</sup> Así lo sugirió ya WESSELY, 1902, p.42.

<sup>82</sup> *Non alienum fuerit exigere ab his aetatibus, quo sit absolutius os et expressior sermo, ut nomina quaedam versusque adfectatae difficultatis ex pluribus et asperrime coeuntibus inter se syllabis catenatos et veluti confragosos quam citatissime volvant: χαλινοί Graece vocantur;* cf. MARROU, 1956, p.270. Cf. además D. H., *Comp.* 25 y *Quint.*, *Inst.* I 1, 25 *retro agant rursus et varia permutatione turbent, donec litteras qui instituuntur, facie norint, non ordine.*

<sup>83</sup> Por ejemplo, cf. *POxy* 31, 2604; *vid.* DORNSEIFF, 1925, 70. Un listado de estos ejercicios y su edición en DEBUT, 1986.

<sup>84</sup> PY - ADROHER AUROUX- SANCHEZ, 2001, núm.2932.

<sup>85</sup> BATS, 1988, p.127, 2004, pp.9-10.

ya vista en Clemente: [κναξζβιχθ]υπτησφλεγμοδρωψ, [βεδυζα]ψχθωμπληκτρονσφιγξ (líneas 3, 4), que R. Wachter<sup>86</sup> califica de χαλινοί. Hay también otro testimonio con la primera de las secuencias del papiro mencionado en una tabla de madera egipcia<sup>87</sup>. Estos testimonios no colisionan con la anécdota de Clemente/Apolodoro: el pasaje citado de los *Stromata* introduce la interpretación simbólica en el contexto de la «enseñanza elemental de los niños», V 8, 46, 3 (ναί μὴν ἢ στοιχειωτικὴ τῶν παιδίων διδασκαλία τὴν τῶν τεττάρων στοιχείων περιείληφεν ἐρμηνείαν), y V 8, 49, 1 (ἀλλὰ καὶ τρίτος ὑπογραμμὸς φέρεται παιδικός· μάρπτε, σφίγξ, κλώψ, ζβυχθηδόν'), usando todas las letras (*ibid.*, 48.8). Estaríamos así ante ejercicios que ayudarían a la pronunciación y a la correcta escritura, de una forma alternativa a otras más convencionales con secuencias más lógicas de sílabas y deletreo.

La cuestión está en la consideración de la secuencia en la que leemos κναξ como Ἐφέσια γράμματα a partir de un extracto de ejercicios escolares: Clemente incluso alude al hecho de que los textos de interpretación difícil o alegórica son motivo de exégesis, V 8, 50 καὶ τὰ τούτοις παραπλήσια γυμνάσιον εἰς ἐξήγησιν γραμματικῶν παισίν. Ahora bien, respecto a estos mismos textos, Clemente se refiere (junto a Licofrón o Ferecides) a las *Causas* de Calímaco. En el cuarto yambo calimaqueo (fr. 194, 28-31 Pf.)<sup>88</sup> se menciona el mismo logro de Branco:

ὄφρων ἐλαίη, τοὺς δὲ παῖδας οὐ Βράγχος  
τοὺς τῶν Ἰώνων, οἷς ὁ Φοῖβος ὤ[ργίσθη],  
δάφνηι τε κρούων κήπος οὐ τολμ[ὸν λαοῖ]ς  
δὲς ἢ τρίς εἰπῶν ἀρτεμέας ἐποίησε;

Según Apolodoro, Branco ἀναφωνηθῆναι / ἐπιψάλλειν<sup>89</sup>; según Calímaco, εἰπῶν ἀρτεμέας. Un pasaje relativamente parecido de Plutarco sobre las Ἐφέσια γράμματα emplea καταλέγειν para la misma acción purificadora (*Quaest. Conv.* 706E 1-2)<sup>90</sup>. Está claro que las palabras sin sentido recitadas son tratadas de manera

<sup>86</sup> HARRAUER-SJIPENSTEIJN, 1985, 27-30; WACHTER, 2004, pp.64-66; cf. GUÉRAUD-JOUGUET, 1938, citado por BATS, 1988, p.128 n.20 (el conocido como *Livre d'écolier* está reproducido en SCHADE, 2004, p.60).

<sup>87</sup> BRASHEAR, 1983, p.98, «ein Beispiel eines Ganz-Alphabet-Spiels».

<sup>88</sup> Cf. *POxy.* 7, 1011 (fol.V, vers., l.224 ss.), DORNSEIFF, 1925, 69; GIL, 2004, p.331 sobre los efectos exorcistas del olivo y el laurel, protagonistas del diálogo del fragmento calimaqueo.

<sup>89</sup> MERKELBACH, 1985, p.294. Para Merkelbach la muchedumbre milesia responde a Branco «als Refrain» (ὡς εἰπεῖν, Clemente).

<sup>90</sup> Ὡσπερ οἱ μάγοι τοὺς δαιμονιζομένους κελεύουσι τὰ Ἐφέσια γράμματα πρὸς αὐτοὺς καταλέγειν καὶ ὀνομάζειν.

mágica o religiosa, pero en el caso de la respuesta del pueblo milesio lo sorprendente es que las combinaciones fonéticas de un aprendizaje escolar sean parte del ensalmo. Merkelbach<sup>91</sup> señala que las palabras del episodio de Branco son tan antiguas como el alfabeto griego, y que eran conocidas por los niños que, en coro, podían recitarlas como ayuda para el aprendizaje de éste (lo cual explicaría, además, el efecto cómico del fragmento de Tespis si tenemos en cuenta que el auditorio conocería desde su infancia tales palabras).

Desde nuestro punto de vista, es evidentemente a partir de los textos escolares que se introduce en el comentario filosófico el término κνάξ como ἄσημος φωνή, un término que, debido a la difusión (como demuestra el grafito galo) que debió de gozar en el aprendizaje infantil del alfabeto, estaba asegurado como palabra paradigmática de significante puro. La variedad de las interpretaciones propuestas (Tespis, Hesiquio, γάλα; Clemente, νόσος; Porfirio, τράγος) permite dudar de que alguna de ellas sea el significado primario. No obstante, es difícil explicar el pasaje clementino, a menos que se considere que muchas ἄσημοι φωναί, independientemente del origen, eran incorporadas al acervo de las Ἐφέσια γράμματα<sup>92</sup>. Si, como cree Roscher, el texto del pasaje de Porfirio estaba efectivamente inscrito en Delfos, κνάξ y el resto de términos habrían sido asociados a Apolo y, de ahí, la conexión con el laurel y su consideración como ἐπωδή. En conclusión, lo que era un ejercicio escolar para la pronunciación derivó ya en palabra-tipo para la dialéctica, ya en parte de las ἐπωδαί.

### 3. Similia: latín *garalus* y *hereceddy*

Otros vocablos pudieron tener la consideración, explícita o no, de ἄσημοι φωναί: son los casos de νεβλαρέτοι del fr. 241 Edm. de Aristófanes (calificada por Focio precisamente como ἄσημος φωνή<sup>93</sup>), y de τάγυρι, conocida por Éupolis y explicada en los lexicógrafos como τὸ βραχύτατον καὶ ἐλάχιστον<sup>94</sup>. Estos términos no llegaron a ser utilizados en los textos filosóficos. Más interesantes son las elecciones de

<sup>91</sup> MERKELBACH, 1985, pp.294-205. No obstante, WILLAMOWITZ-MOELLENDORFF, 1920, p.452 pensaba que se trataba de palabras del cario.

<sup>92</sup> Cf. EDMONDS, III 2013, p.106: «The examples of testimonies to the *Ephesia Grammata*, both the hexameter verses and the set of words, show the transformation from explicitly labelled *alexima pharmaka* to the meaningless hocus-pocus words that nevertheless retain the sense of warding magic».

<sup>93</sup> LOBECK 1961, II p.1332, n.d.

<sup>94</sup> LOBECK 1961, II p.1332, n.d., «*titivillicium signifans*».

los autores latinos, en especial Boecio, que se ocupan de los mismos problemas del significado y referente en la palabra pues utilizan términos creados *ad hoc*.

Boecio, en la segunda parte de su comentario al *De interpretatione* aristotélico (con influencia de Amonio y Porfirio)<sup>95</sup>, también utiliza *blityri* y *scindapsos* como palabras sin significado: cf. 5.11-17,

*sive autem aliquid quaecumque vox significet, ut est hic sermo homo, sive omnino nihil, sive positum alicui nomen significare possit, ut est blityri (haec enim vox per se cum nihil significet, posita tamen ut alicui nomen sit significabit), sive per se quidem nihil significet, cum aliis vero iuncta designet, ut sunt coniunctiones*<sup>96</sup>.

Dos pasajes del mismo texto ponen como ejemplos de palabras sin significado el término *garalus*, y, más adelante, *hereceddy* junto al conocido *scindapsos*. El primero (*Herm. sec. 32.18-22*) alude a la distinción ya presente en Porfirio (*CIAG IV.1, In Cat. 57.2-58.20*) entre el interés de la filosofía y el de la gramática en la palabra<sup>97</sup>:

*Vox enim quae nihil designat, ut est garalus, licet eam grammaticae figuram vocis intuentes nomen esse contendat, tamen eam nomen philosophiae non putabit, nisi sit posita ut designare animi aliquam conceptionem eoque modo rerum aliquid possit.*

El segundo (*Herm. sec. 59.19-27*) se sitúa en la discusión de la insuficiencia de la articulación de una palabra para asegurar su significatividad, al comentar Boecio los aristotélicos *κατὰ συνθήκην* y *ὅταν γένηται σύμβολον* (*Int. 16a 28*):

*Nomen vero quamquam subiaceat elementis, prius tamen quam ad aliquam subiectae rei significationem ponatur per se nihil designat, ut cum dicimus scindapsos vel hereceddy. Haec per se nihil quidem significant sed si ad subiectae alicuius rei significationem ponantur,*

<sup>95</sup> *Anicii Manlii Severini Boetii Commentarii in Librum Aristotelis Περὶ ἑρμηνείας, pars posterior*, rec. Carolus Meiser, Lipsiae 1880. Para la cuestión de la dependencia de Porfirio y Amonio, *vid.* FERNÁNDEZ GARRIDO, 1996, pp.320-321 con bibliografía.

<sup>96</sup> Cf. *ibid.*, 54.5, *sunt quoque quaedam voces litteris syllabisque compositae, quae nullam habeant significationem, ut est blityri*. Sobre *scindapsos*, *ibid.*, 53.26-29, *habet namque aliud quiddam speciei loco differens a nomine quod est verbum, habet quoque quasdam locutiones quae nihil ulla ratione significant, ut sunt articulatae voces, quarum per se significatio non potest inveniri ut scindapsos*.

<sup>97</sup> Cf. ARENS, 1984, p.217, KOTZIA-PANTELI, 1994, p.16, SMITH, 2010, p.152 n.31.

*ut dicatur vel homo scindapsos vel lapis hereceddy, tunc hoc quod per se nihil significat positione et secundum ponentis quoddam placitum designabit.*

Hasta donde es posible asegurarlo, ambos términos son creación de Boecio, que se separa así de la tradición griega de utilizar sólo palabras que, en última instancia, tenían marchamo de ἄσημοι por haber olvidado su significado. El caso de *garalus* es menos claro que *hereceddy*, pues la tradición manuscrita muestra alguna variante (*garulus* F, que podría remitir a *garrulus*, una palabra no del todo inapropiada en este contexto), pero la mejor lección debe de ser *garalus*, pues Boecio la señala como voz *quae nihil designat*<sup>98</sup>. Pero *hereceddy* es, sin duda, un término inventado<sup>99</sup>. Igualmente, aquí la transmisión manuscrita presenta algunas lecturas diferentes: *herecechi* T, *hereceddin* SF, *hereceddyn* E.

#### 4. Recapitulación

Las ἄσημοι φωναί son un reducido *corpus* de términos de los que podría decirse que, en tanto consideradas como *termini technici* de la filosofía del lenguaje

<sup>98</sup> Así ARENS, 1984, p.217 (*nihil designat* no es incompatible con *garrulus*).

<sup>99</sup> KOTZIA-PANTELI, 1994, p.18 n.55. *Hereceddy*, si está bien transmitida, tiene una forma realmente extraña, dado que *y* sólo aparece en latín en palabras de origen griego, y la *d* geminada sólo en compuestos tipo *addo*, *quiddam*, etc. (cf. Ter. Scaur., 13, *item sellam* [*scil. dicimus*] *quam illi* [*scil. antiqui*] *seddam*). Es difícil, asimismo, relacionar el término paradigmáticamente, pues aunque recuerda a lexemas conocidos (tipo *heres*), hay formas menos habituales como el teónimo *Herecura*, presente en la epigrafía germana. Por otra parte, la historia del latín ofrece otros términos que son de creación expresiva y que no llegaron a entrar en la discusión filosófica. Un primer ejemplo de ello es el plautino *tittibilicium* («nadería»), *Cas.* 347-349 de Melo, *non ego istuc verbum empsim tittibilicio; / nam omnes mortales dis sunt freti, sed tamen / vidi ego dis fretos saepe multos decipi* (cf. Pomp. Fest. *ap. Epit.* Paul., p.558.27 Thewr., *tittibilicium nullius significationis est, ut apud Graecos βλίτυρι et σκινδαψός*, y Fulgent., *Serm. ant.* 117.13-16 Helm.). Para los problemas textuales del término, cf. DEUFERT 2002, p.171 y n.201 (sobre *tittivilicium*); sobre su formación, BADER 1962, p.285, señala que «a un premier membre *titti-*, peu clair (cf. *titillo*, *titulus*); celui-ci a été refait en *texti-*, dans una variante de Fulgence, *Serm. ant.* 20 (v.l. *tittivilicium*), la fin de mot ayant été comprise comme contenant *vellus*; et *textivilicium* se retrouve, Gl.V 624, 24 (*sunt fila putrida quae a telis cadunt et ponitur pro omni vili re*); en réalité, le terme de Plaute peut être forgé de toutes pièces». ERNOUT-ANDRÉ 1970, pp.281-284, lo sitúan en la categoría de los «termes où le redoublement indique le renforcement de la notion exprimée par le simple», y en su caso de los diminutivos («noms d'objets sans importance, comme *quisquiliae*, *tittibilicium*»). Por otro lado, tenemos también *buttubatta*, cf. Pomp. Fest. *ap. Epit.* Paul., p.26.8 Thewr., *Naevius pro nugatoris posuit, hoc est, nullius designationis*. Cf. LOBECK, 1961, II p.1332.

grecolatina, sólo tienen significante. A partir de las aportaciones sobre las fuentes para βλίτυρι, σκινδαψός y κνάξ de Kotzia-Panteli, y de sus relaciones y distinciones establecidas por esta autora en el marco de la especulación lógica y dialéctica en filosofía, hemos rastreado, para el caso de las dos primeras, su relación con otros términos onomatopéyicos procedentes del mundo musical griego, y el proceso por el que se consideran palabras apropiadas para ser usadas en la filosofía. Este procedimiento tiene su origen en la usual comparación de las estructuras lingüísticas y musicales, tanto a nivel técnico como a nivel estilístico, que ya aparece en Platón y Aristóteles y después en todo el discurso gramatical y musical. En el caso de los términos en cuestión, el olvido de su carácter onomatopéyico o incluso de algunos significados recogidos sólo por los lexicógrafos las hace candidatas para ejemplificar la carencia de significado en gramática y filosofía. Éste es un proceso ya anunciado por Aristóxeno; y el carácter de palabras meramente articuladas las hace idóneas para las distinciones (que se convierten en un lugar común) entre φωνή, λέξις y λόγος como gradación ascendente tanto articulada como semántica.

Para el caso de κνάξ, la epigrafía aportada permite avanzar en la hipótesis de que nos hallamos ante otro caso de ἄσημος φωνή procedente de los llamados χαλινοί, que aparentemente eran practicados en una geografía extensa, pero con la suficiente insistencia como para que porciones de los mismos fueran recordados como óptimos para la filosofía del lenguaje. Por último, se han añadido al listado de tales términos aquellos que utiliza la lengua latina, procedentes también del mundo teatral y musical, así como creados *ad hoc*.

### Bibliografía

- ACKRILL, J. L., 1963, *Aristotle. Categories and De Interpretatione*, Oxford University Press.
- ARBO, AG. y AL., 2006, “Les animaux sont-ils musiciens? Autour d’un theme de la réflexion musicale antique”, en O. Mortier-Waldschmidt (ed.), *Musique & Antiquité. Actes du colloque d’Amiens*, pp. 209-243.
- BRASHEAR, WM., 1983, “Lesefrüchte”, *ZPE* 50, 97-107.
- AX, W., 1986, *Laut, Stimme und Sprache. Studien zu drei Grundbegriffen der antiken Sprachtheorie*, Göttingen.

- AX, W., 2000a, “Ψόφος, φωνή und διάλεκτος als Grundbegriffe aristotelischer Sprachreflexion”, en W. Ax, *Lexis und Logos. Studien zur antiken Grammatik und Rhetorik*, Stuttgart, pp.19-39 [= *Glotta* 56, 1978, 245-271].
- AX, W., 2000b, “Der Einfluß des Peripatos auf die Sprachtheorie der Stoa”, en W. Ax, *Lexis und Logos. Studien zur antiken Grammatik und Rhetorik*, Stuttgart, pp.73-94 [= K. Döring und Th. Ebert (eds.), *Dialektiker und Stoiker*, Stuttgart 1993, pp.11-32].
- BADER, F., 1962, *La formation des composés nominaux du latin (Annales littéraires de l'Université de Besançon, vol. 46)*, Paris.
- BARKER, A., 2007, *Harmonics in Classical Greece*, Cambridge University Press.
- BATS, M., 1988, “La logique de l’écriture d’une société à l’autre en Gaule méridionale protohistorique”, *Revue archéologique de Narbonnaise*, 21, 121-148.
- BATS, M., 2004, “Grec et gallo-grec: les graffites sur céramique aux sources de l’écriture en Gaule méridionale (IIe-Ier s.av.J.-C.)”, *Gallia* 61, 7-20.
- BEEKES, R., 2010, *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden-Boston.
- BÉCARES BOTAS, V., 1985, *Diccionario de terminología gramatical griega*, Universidad de Salamanca.
- BENTLEY, R., 1836, “Epistola ad Joannem Millium”, en A. Dyce, *The Works of Richard Bentley, D.D.*, London, vol.II, pp.303-304.
- BERNABÉ, A., 2003, “Las *Ephesia Grammata*. Génesis de una fórmula mágica”, *MHNH* 3, 5-28.
- CHANTRAINE, P., 1968, *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque*, Paris.
- DAWKINS, R. M., 1936, “The Semantics of Greek Plants”, *JHS* 56, 1-11.
- DEBUT, J., 1986, “Les documents scolaires”, *ZPE* 63, 251-278.
- DEUFERT, M., 2002, *Textgeschichte und Rezeption der plautinischen Komödien im Altertum*, Berlin-New York.
- DORNSEIFF, F., 1925<sup>2</sup>, *Das Alphabet in Mystik und Magie*, Leipzig-Berlin.
- DOYLE, J. P., 1995, “Another God, Chimerae, Goat-Stags, and Man-Lions: A Seventeenth-Century Debate about Impossible Objects”, *The Review of Metaphysics*, 48.4, 771-808.
- DOYLE, J. P.-SALAS, V. M., 2012, *On the Borders of Being and Knowing: Some Late Scholastic Thoughts on Supertranscendental Being*, Leuven.
- EBBESSEN, S., 1986, “The Chimera’s Diary”, en S. Knuutila y H. Hintikka (eds.), *The Logic of Being*, Dordrecht, pp. 115-145.

- EDMONDS III, R. G., 2013, “The *Ephesia Grammata: Logos Orphaios* or Apolline *Alexima pharmaka?*”, en Ch. A. Faraone y D. Obbink (eds.), *The Getty Hexameters. Poetry, Magic, and Mystery in Ancient Selinous*, Oxford University Press.
- ERNOUT, A.-ANDRÉ, J., 1970, “Philologie Latine”, en *École pratique des hautes études. 4e section, Sciences historiques et philologiques. Annuaire 1969-1970*, Paris, pp.281-284.
- FERNÁNDEZ GARRIDO, M. R., 1996, “Los comentarios griegos y latinos al *De interpretatione* aristotélico hasta Tomás de Aquino”, *Emerita* 64, 307-324.
- FREGE, G., 2005, “Sobre sentido y referencia”, en L. M. Valdés Villanueva, *La búsqueda del significado*, Madrid, pp.29-49 (= “Über Sinn und Bedeutung”, *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik* 100, 1892, 25-50).
- GIL, L., 2004, *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*, Madrid.
- GUÉRAUD, O.-JOUQUET, P., 1938, *Un livre d'écolier du III<sup>e</sup> siècle avant J.-C.*, Publications de la Société royale égyptienne de papyrologie, Le Caire.
- HARRAUER, H.-SIJPENSTEIJN, P. J., 1985, *Neue Texte aus dem antiken Unterricht*, Wien.
- JORDAN, D. R.-KOTANSKY, R., 2011, “Ritual Hexameters in the Getty Museum Preliminary Edition”, *ZPE* 178, 54-62.
- KOTZIA-PANTELI, P., 1994, “Βλίτυρι, σκινδαψός, κνάξ: ἄσημοι φωναί”, *Hellenica* 44, 7-29.
- LEIBNIZ, G. W., 2014, *Teodicea. Ensayos sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*, Madrid.
- LOBECK, CH. A., 1961, *Aglaophamus sive de theologiae mysticae Graecorum causis libri tres*, Darmstadt (= Königsberg 1829).
- LONG, A. A.-SEDLEY, D. N., 1987, *The Hellenistic philosophers. Vol. 1. Translation of the Principal Sources, with Philosophical Commentary*, Cambridge University Press.
- LO PIPARO, F., 1999, “Il corpo vivente della Léxis e le sue parti annotazioni sulla linguistica di Aristotele”, *Histoire Épistémologie Langage* 21, 119-132.
- LO PIPARO, F., 2003, *Aristotele e il linguaggio*, Roma-Bari.
- LUQUE MORENO, J., 2006, “Los gramáticos griegos y la música. Los músicos griegos y el lenguaje”, en *Koinòs Lógos. Homenaje al profesor José García López*, vol. II, Universidad de Murcia, pp.551-563.

- MAAS, M.-MCINTOSH SNYDER, J., 1989, *Stringed Instruments of Ancient Greece*, Yale University Press.
- MARMO, C.-BONFIGLIOLI, S., 2003, “Simboli, voci, oggetti et similia. Note di discussione su F. Lo Piparo, *Aristotele e il linguaggio*”, *Histoire Épistémologie Langage* 25/II, 161-194.
- MARROU, H. I., 1956, *A History of Education in Antiquity*, London 1956 (= *Histoire de l'Education dans l'Antiquité*, Paris 1948).
- MARX, F., 1933, “Musik aus der Griechischen Tragödie”, *RhM* 82, 230-246.
- MATHIESEN, Th. J., 1999, *Apollo's Lyre. Greek Music and Music Theory in Antiquity and the Middle Ages*, University of Nebraska Press.
- MEIER-BRÜGGER, M., 2003, *Indo-European Linguistics*, Berlin-New York.
- MELAZZO, L., 1975, “La teoria del segno linguistico negli Stoici”, *Lingua e Stile* 2, 199-230.
- MERKELBACH, R., 1985, “Weisse [κναξζβι]-Milch (Zu Thespis 1 F 4 Snell)”, *ZPE* 61, 293-296.
- MICHAELIDES, S., 1978, *The Music of Ancient Greece. An Encyclopaedia*, London.
- NEWMYER, S., 1999, “Speaking of Beasts: The Stoics and Plutarch on Animal Reason and the Modern Case against Animals”, *QUCC* 63.3, 99-110.
- PY, M.-ADROHER AUROUX, A.-SANCHEZ, C., 2001, *Corpus des céramiques de l'âge du Fer de Lattes (fouilles 1963-1999)* (= *Lattara* 14), Lattes.
- ROSCHER, W. H., 1901, “Weiteres über die Bedeutung des E zu Delphoi und die übrigen γράμματα Δελφικά”, *Philologus* 60, 81-101.
- SANDBACH, F. H., 1985, *Aristotle and the Soics*, Cambridge Philological Society.
- SCHADE, G., 2004, “Die griechischen Papyri und die antike Schule”, *Pegasus-Onlinezeitschrift* 4.2, 55-63 (en [www. pegasus-onlinezeitschrift.de](http://www.pegasus-onlinezeitschrift.de) [última consulta 8 de octubre de 2015]).
- SCHENKEVELD, D. M., 1990, “Studies in the History of Ancient Linguistics: III. The Stoic τέχνη περὶ φωνῆς”, *Mnemosyne* 43, 86-108.
- SCHULTZ, W., 1909, “Ἐφέσια und Δελφικά γράμματα”, *Philologus* 68, 210-228.
- SILLITTI, G., 1980, *Tragelaphos. Storia di una metafora e di un problema*, Napoli.
- SMITH, A., 2010, *Boethius On Aristotle On Interpretation*, London-New York.
- STEPHANIDES, M., 1930, “Zu σκινδαψός”, *PhW* 50, 1438-1440.
- WACHTER, R., 2004, “BA-BE-BH-BI-BO-BY-BΩ... Zur Geschichte des elementaren Schreibunterrichts bei den Griechen, Etruskern und Venetern”, *ZPE* 146, 61-74.
- WESSELY, K., 1886, *Ephesia Grammata aus Papyrusrollen, Inschriften, Gemmen*, Wien.

- WESSELY, K., 1902, “Einige Reste griechischer Schulbücher”, *Studien zur Palaeographie und Papyruskunde* 2, 42-44.
- WIFSTRAND, A., 1934, “Einige Versregel für die Anapäste der griechischen Tragödien”, *Hermes* 69, 210-214.
- WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. v., 1920, *Das Ilias und Homer*, Berlin.
- WEST, M. L., 1992, *Ancient Greek Music*, Oxford University Press.
- ZANONCELLI, L., 1990, *La manualistica musicale greca*, Milano.
- ZIRIN, R. A., 1980, “Aristotle’s Biology of Language”, *TAPhA* 110, 325-347.